

Crónica Local

Críticos momentos en los que se desenvuelve toda una vida de ilusiones y de aspiraciones es peligroso andar por la calle, pues á lo mejor, y como *llovido del Cielo*, cae sobre uno un chaparrón de noticias que le hacen mudar el paso y algunas hasta enmudecer. Y lo digo por lo que oí á un compadre mío que siente como yo, piensa como yo y milita en el campo que yo milito.

—Fulanito ¿sabes lo que acababan de decirme?

—¡Hombre!... ¿Cómo puedo saber lo que te han dicho si no estaba presente?

—Alégrate...

—¡Que me alegre! ¿Y por qué?

—Pues por nada. Ya no se presenta *Toñé*; ya no es candidato. Lo ha llamado Silvela y le ha dicho:—«*Toñé*, V. es muy simpático, lo quiero mucho, pero en esta ocasión no puedo servirlo... Y luego, con eso que dicen de V., vamos que no puede ser; yo le recomendaré á Gascón para que no le haga pupa, pero *ahueques*.»—Y *Toñé* ha tomado el *olivo*.

—¿Y quién te ha dicho eso?

—¿Y á tí que te importa? Yo sé que *Toñé* no presenta su candidatura y sé bastante, si quieres saber más estudias, que falta te hace...—También dirás que no es cierto que Blas le ha limpiado el comedero al Secretario y primer oficial de su Ayuntamiento.

—Yo no digo eso porque lo sé, pero que *Toñé* no presenta su candidatura es harina de otro costal.

—Y tú, que tanto sabes, ¿qué me dices del triunfo?

—¡Hombre!... ¿El triunfo? El triunfo es nuestro, de Gascón ¿quién puede con nosotros? En esto que si estoy fuerte. Mira, tiene Gascón una mayoría en Valdepeñas de 2.000 votos, en Moral de 1.000, en Granátula de 150, en Calzada de 800, en Bollaños de 200, en Pozuelo de 100, en Huertezuela de 30 y en Almagro empate. Así que suma y después... proclamas.

—Por tu cuenta á Gascón, ¿y quién te ha dado esa cuenta?

—¿Que quién? El mismo que te ha dado la noticia de Beneitez.

—Entonces... sí. ¡El triunfo es nuestro!

*
* *

Y efectivamente, dado el espíritu de la opinión, las simpatías de Bermejo, y los grandes beneficios que Gascón hace al distrito, su triunfo es indiscutible, y ha de ser el diputado que represente en Cortes el Distrito de Almagro-Valdepeñas.

El Sr. Gascón ha resuelto ex-

pedientes en quince días que llevaban años sin resolver en la Administración central y que por respetos á los favorecidos ocultamos su nombre, pero que si se duda no tenemos inconveniente, en honor á la verdad, de poner á los incrédulos en contacto con las personas agraciadas.

Y otra cosa. Una dominación como la *conserva-fusionista* que se sufre durante seis años consecutivos hace renegar de ella á los más adictos. Así que si Beneitez tiene en Valdepeñas 400 votos puede llamarse Rey Manchego.

Y dejándome la política, y volviendo al abandono en que han tenido los *conserva-fusionistas* los Juzgados, voy á recomendar á Blas se acuerde de aquellas oficinas; pues con ello, juntamente que cumple con un deber sagrado, ha de poner á sus predecesores, en su mayoría Abogados en ejercicio, un sello en la frente donde se lea.—«No volváis al taller; por desagradecidos os despiden.»

Y dignos son de que se obrara así. Cuidado que si se busca no se encuentra casa para Juzgado que reúna peores condiciones y esté más abandonada. En invierno no se puede estar de frío por no haber ni sillas para sentarse; en verano el ir al Juzgado es ir á la era á volver parva.

Como soy de la casa no me canso, ó saco astilla ó saco en todos los números la canción, pues á quien no pide no le dan.

FULANITO.

ESPOSALES CHINOS

Lo primero que examinan los chinos antes del matrimonio es la igualdad de posición.

Una cosa á la que prestan también gran importancia es el horóscopo de los futuros esposos, horóscopo llamado los *ocho caracteres*. Estos caracteres representan el año, el mes, el día y la hora del nacimiento de los dos novios. Cuando ha slidado todo á pedir de boca y cuando están ya de acuerdo, el futuro esposo envía regalos á la novia, la cual no aporta regalos ni dote al matrimonio.

La fecha del día del matrimonio es la elegida con extremada prudencia. Es preciso que concuerde con una época favorable del calendario, de otra suerte la ceremonia se difiere muchos meses. La primavera se considera como la época más propicia para el matrimonio y la primera luna del año chino es preferida para la celebración de este acto. Esta fecha corresponde á nuestro mes de Febrero en el que florece en China el albérrigo.

Algún tiempo antes de la época fijada el novio se coloca solennemente un gorro especial y toma un nombre adicional.

La novia, cuyos cabellos caían hasta entonces en largas trenzas, los levanta á la manera de las mujeres casadas por medio de grandes alfileres, y cuando se ha fijado la fecha de la boda, los amigos del novio le envían regalos de toda especie,

en el número de los cuales figuran ansarones vivos, considerados como emblema de la concordia que debe reinar entre los esposos.

CRÓNICAS ANDARIEGAS

¿DONDE SE VENDE!...

¡Infeliz criatura!... ¡Pobre niño!

Retorciendo su cuerpecillo de adolescente raquítrico con las lúbricas contorsiones y las lujuriosas flexibilidades de un tango indecente, gesticulando aquella carita de mico, aún no detallada, con nerviosa y lasciva gesticulación que la imprimía más horror y la hacía más repulsiva, respingada la achatada narizuela con única expresión de un reto al pudor, brillante el ojo con el brillo de la malicia expresiva y el inexpresivo é innoble brillar de la fiebre del vicio anticipado, alegre, complaciente, satisfecho y triunfante, era el encanto y hacía las delicias de aquella reunión juvenil que empezando por rendir el *obligado* culto á Terpsicore, acabó por rendirlo, de infecta admiración, á la raza espúrea de los jitanos representada en aquél tierno y cretinoso vastaguillo, niniatura de la crápula en grande, infantil emblema del libertinaje *maduro*, trasunto ó copia de la adultéz depravada, cuna de la senectud que se alcanza en el presidio, escuela ó pauta del camino que conduce á la horca...

Avido yo de impresiones nuevas, como las ha menester para su alivio un espíritu hastiado en fuerza de no hallar el idealismo de sus goces perseguidos, penetré allí y no tardé en arrepentirme en presencia de tal espectáculo, no desconocido para mí, pero sí nuevo por la novedad que le daba su infantil protagonista.

Dolorosa fué la impresión que me hizo anteponer á la espontánea y natural simpatía que siempre inspira la niñez, la también natural repulsión que causa cuando se manifiesta así, haciendo su primera comunión en el templo hediondo de la chocarrería y la incultura, asimismo haciendo gala de lo precocidad de un cinismo pervertidor y de una malicia y lubricidad inconscientes, que pareciendo revelarse como facultades nativas, constituyen, en su insensatez, un irónico sarcasmo al noble objeto de la vida.

Entre el concierto de alabanzas prodigadas al niño, santificando, por decirlo así, su triunfo presente, yo con callada expectación, imaginaba ó presentía su porvenir y miraba las crapulosas gradaciones porque habría de pasar aquella inocencia corrompida, arbolillo que nace torcido en fongoso arroyo, expuesto al vendabal del vicio, sin una mano amiga que le guíe, sin maestro que le eduque en el bien, sin sentir las caricias de las ternuras maternales que predisponen el alma al amor, sin los veladores consejos que predisponen al respeto de un padre, hasta que, por explicable atracción, fuera tal vez á seguir las huellas de éste ocupando la celda que dejó vacía al salir para el patíbulo.

Y á la influencia de tan tristes imaginaciones, sintiendo una mezcla de indignación y pena, de conmiseración y desprecio, se alzaba de todo mi ser una protesta tremenda y muda, que no formulaba el labio, que acaso no irradiara de mi aparente tranquilidad melancólica, pero que naciendo en el alma en ella vagaba, irritada en su contención por no hallar medio de una salida fácil é influyente en aquella atmósfera de contrario entusiasmo, poniendo un malestar desconocido, un desdén inefable hacia la incógnita *entidad* que inconsciente ó percatada, tolerante ó indiferente, permite estas inpúdicas orgías del espíritu groseramente ma-

terializado con el enervante sopor de las sensuales aberraciones del sentimiento.

Hizo el bronccado rapazuelo un descanso en sus danzas lúbricas y en sus coplas obscenas y echó un guante. Entre las monedas de que se fueron desprendiendo los entusiasmados y los condolidos cayó una de un señor acaso condolido y entusiasmado: era la moneda un medio duro y el rapáz, deslumbrado con su blancura, apresuróse á sacarlo de entre el cobre y lo guardó cuidadoso en el bolsillo. Y cuando terminó el *guante*, sacando la reluciente moneda, contemplándola fascinado, incierto, quizá receloso de su valor, preguntó:

—¿Dónde se vende... *esto*...

La pregunta produjo la hilaridad consiguiente. Cambiósele la moneda en calderilla y quedó el niño como unas pascuas de contento.

Yo también me reí de la inocencia, pero mi risa cóntubola de súbito el triste reflexionar de que así como á aquella plata de buena ley, escamado de la certeza de su mérito buscábase comprador, así aquel alma iría poco a poco, de modo insensible, cambiando el natural mérito de su pureza innata como plata de buena ley, inconsciente de su propio mérito, por el vil metal del vicio.

Y retorciendo otra vez su cuerpecillo de adolescente raquítrico con las lúbricas contorsiones y las lujuriosas flexibilidades de un tango indecente, gesticulando aquella carita de mico, aún no detallada, con nerviosa y lasciva gesticulación que la imprimía más horror y la hacía más repulsiva, respingada la achatada narizuela con la única expresión de un reto al pudor, brillante el ojo con el brillo de la malicia expresiva y el inexpresivo é innoble brillar de la fiebre del vicio anticipado, alegre, complaciente, satisfecho y triunfante dejé al jitanillo mientras que lamentando tan triste triunfo me alejaba de aquel salón exclamando para mí, apesadumbrado y melancólico:

«—¡¡Infeliz criatura!... ¡¡Pobre niño!...»

LUIS DE ARCE GODINEZ.

CARTA DE MADRID

Señor Director de LA OPINION:

Mi distinguido amigo: Con, sin, sobre, acerca de la crisis son todas las conversaciones de los políticos durante estos días. Muchos hay que hablan por hablar sin tener para nada en cuenta la significación ni las dotes personales del nuevo Ministro de Hacienda.

Periódico ha habido que, dejando á un lado los respetos que se deben al hombre encanecido en las luchas de la política, satiriza al Sr. Rodríguez Sampedro suponiéndole capaz de dormir á cualquiera con sus discursos.

Yo he tenido muchas veces el gusto de escucharle y confieso que lo único que he visto en sus discursos ha sido un fondo doctrinal muy bien estudiado y un verdadero afán por presentar sus ideas de modo tan claro que todo el mundo las comprenda. Quizá por esto sean largos sus discursos, pero á pesar de ese defecto (!) que sus detractores le echan en cara nadie puede negar que sus doctrinas son de fácil comprensión por la forma clara con que las expone.

Esto cuanto á sus dotes de orador. Cuanto á su persona no pueden decirse más que buenas cosas. Fué Alcalde de Madrid y nadie ha tachado su gestión. Si otros títulos no tuviera éste sería suficiente para acreditarle como hombre honrado á carta cabal y como digno del respeto de sus conciudadanos.